

Serie Transeúntes

I

V a h o d e
l l u v i a c o n
s o l

Un algo por

L a m a r y e l t z u n u n



55 Aleteos por segundo

Dos tz'unun danzan alrededor de una flor roja, tiene
forma de mazorca, mieles de utopías recorren sus
diminutas alas.

La cordillera pintada de rosa-violeta-atadecer
acompaña sus movimientos.

Un mar ruge en el horizonte.



¿Qué diría Kundera?

Voltear, y ver caer un pétalo en una abatida lucha contra la
gravedad

Acto poético de la levedad de la vida.



¿Dónde



está

la brisa?



2012Kaos, en negro y plateado sobre un muro de piedra que tiene un agujero para dejar pasar al río o desagüe, me avisa que ya estoy en Valparaíso. La ciudad es vieja, el tiempo paso y dejo rastros de una “maravillosa época económica”. Ahora el arte se re-apropia de la ciudad.

Llegué a la terminal de buses. Bajé del bus, encontré la salida y me subí a un taxi. Le dí al taxista la dirección de mi hospedaje, Alvaro Besa 622. La casa de una pareja de novixs será mi guarida por tres días.

El taxista me advierte que esta ciudad es peligrosa para andar sola de noche, y de día, siendo mujer. Mi ojos se contorsionan, hartas de lo mismo, y pensé en silencio -qué lugar no es peligroso para una. Regreso, me dice -lo mejor es que se vaya a Viña del Mar; no me interesa y dejo de escucharlo, me voy.

Valpo es personal.

Valparaíso, es un puerto rodeado de cerros. En un tiempo, pasado, estas tierras fueron árboles, flores, pasto y animales. Ahora son casas de colores, perros, murales y balcones. Azul, morado, rosa, naranja, turquesa, cada color que existe está en los muros de valpo; entran a mis pupilas sin pedir permiso, pero no quiero que lo pidan, quiero que me sorprendan.

Las calles empinadas y de largas escalinatas se llenan con el canto de las gaviotas, golondrinas y pelicanos. Como orquesta finamente sincronizada se une a estos el sonido del motor del puerto, los barcos que se anclan y otros que zarpan; los que te robaron la brisa.

Vestidas de spray morado me acompaña 2012K y Ánimo; me dejo acompañar, las tomo de la mano para que me enseñen está ciudad, sus caminos, subidas, bajadas y atajos. Hacer este recorrido juntas hace sentir la soledad de los últimos días como un recuerdo lejano.

Vamos juntas por toda la avenida Alemania. Descansamos en cada mirador, tomamos un respiro, nos miramos a los ojos -los cierro y puedo ver(te)los-, y continuamos. Mí melancólica perpetuidad -citando literal a Pizarnik- me acompaña. A la par, estas dos rayas; para no sentirme ausente le(s) susurro versos de Ak'ab'al:

Sólo quien no ha esperado
te hablará
de paciencia.



Ella se llamaba Libertad

Las llanuras, me pierdo en la arboleda y desde el risco veo las
olas romperse. El viento y la brisa marina acarician mi cuerpo,
mientras en silencio le grito a la mar un cuento de amor y
alas.

Salto,

No al vacío, a mí.

Salto,

No a ti, a nosotres.

El naranja-rosa me envuelve,
la sal adormece mi miedo,
la corriente enreda mi cabello.

Torbellino marino,
hazme recuerdo..



Tiembla el tiempo

Cuando tiembla la tierra, tiembla el tiempo, se agrieta
.De Xib'alb'a emergen lxs abuelxs danzantes para
recorrer las calles de edificios rotos. Transitan, con
serenidad, la tierra de lxs vivxs para llevarse con ellxs las
almas de nuestrxs muertxs.

Vaho de lluvia con sol

La mar y el tzunun(seudónimo)

✉ lamar_tzunun@protonmail.com

"El contenido fue escrito durante los meses que estuve en Chile. La nostalgia no habita en estos, se crearon para el porvenir".

Este obra está bajo una licencia de Creative Commons *Reconocimiento-CompartirIgual 4.0 Internacional*.

